

Actitudes hacia el inglés a partir del paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida por habitantes monolingües de español

Attitudes towards English, based on the linguistic landscape of the city of Mérida by monolingual inhabitants of Spanish

Eyder Gabriel Sima Lozano

eyder.sima@uabc.edu.mx

Universidad Autónoma

de Baja California, México

ORCID: 0000-0002-1303-8919

<https://doi.org/10.32870/vel.vi25.287>

Recibido: 29/04/2024

Aceptado: 03/09/2024

Publicado: 01/01/2025

Esta obra está bajo una licencia

Licencia Creative Commons Atribución-No-Comercial 4.0 Internacional



VERBUM ET LINGUA

NÚM. 25

ENERO / JUNIO 2025

ISSN 2007-7319

E287

RESUMEN: La relación del inglés con la lengua maya y el español en el paisaje lingüístico del centro histórico de la ciudad de Mérida, desde la sociolingüística, es tema de análisis para la comprensión de las actitudes en el escenario. Desde una construcción teórica de los tres componentes actitudinales, cognitivo, afectivo y conductual, este trabajo sigue como objetivo: analizar las actitudes hacia el inglés por un grupo de población monolingüe de español que habita en la ciudad de Mérida, a partir del paisaje lingüístico del centro histórico de la urbe. Asimismo, se persigue el conocer la relación del inglés con las otras lenguas del escenario, pues se observa que no es solamente una lengua extranjera, sino que en su relación con el español y la lengua maya contribuye a ser parte del espacio. Se sigue una metodología de análisis cualitativo, a partir de los testimonios de ciento quince hablantes que respondieron una entrevista dirigida. Entre los resultados destacan conceptualizaciones positivas hacia el inglés, pues lo consideran útil los informantes, es uno de los idiomas que se hablan en el entorno y es inclusivo para todos.

PALABRAS CLAVE: inglés, actitudes, paisaje lingüístico, Mérida, monolingües de español

ABSTRACT: From a sociolinguistics point of view, the relationship between English and the Mayan language and Spanish in the linguistic landscape of the historic center of the city of Mérida is the subject of analysis to understand the attitudes in the scenario. Taking into account the theoretical construction of the three attitudinal components, cognitive, affective, and behavioral, this work aims to analyze the attitudes toward English of a monolingual Spanish population group living in the city of Mérida based on the linguistic landscape of the historic center of the city.

COMO CITAR: Sima Lozano, E. G. (2025). Actitudes hacia el inglés, a partir del paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida por habitantes monolingües de español. *Verbum Et Lingua: Didáctica, Lengua Y Cultura*, (25), 1–19. <https://doi.org/10.32870/vel.vi25.287>

Likewise, this study seeks to know the relationship of English with the other languages of the scenario since it is observed that it is not only a foreign language, but it contributes to being part of the space in its relationship with Spanish and the Mayan language. A qualitative analysis methodology is followed based on the testimonies of one hundred and fifteen speakers who answered a directed interview. Among the results, positive conceptualizations of English stand out, as they consider it useful since it is one of the languages spoken in the environment and it's inclusive for everyone.

KEYWORDS: English, Attitudes, Linguistic Landscape, Merida, Monolingual Spanish

1. Introducción

El estudio del paisaje lingüístico, desde la sociolingüística, en escenarios nacionales se ha concentrado en las lenguas minoritarias e indígenas como una forma de analizar la vitalidad de estas lenguas. Sin embargo, existen pocos estudios enfocados en lenguas extranjeras, a partir de este constructo teórico dentro de los escenarios de México, a pesar de que el paisaje lingüístico en inglés es abundante en el territorio mexicano por los diversos fines turísticos y fronterizos. Un ejemplo es la capital del estado de Yucatán, en donde se presentan tres lenguas: español, maya e inglés dentro del paisaje lingüístico del centro histórico de la ciudad. Por ello, este trabajo analiza desde las actitudes lingüísticas y el paisaje lingüístico, a diferencia de otros estudios, enfocados en lenguas minorizadas, las posturas de una parte de la población del escenario hacia el inglés junto con el español y la lengua maya, ya que las actitudes hacia el inglés no son aisladas, sino son resultado de su relación con las lenguas del espacio de trabajo, la ciudad de Mérida.

En la revisión de literatura existen algunos estudios vinculantes al tema que vale la pena revisar como una forma de situar el presente estudio y diferenciarlo de las perspectivas que los otros autores han realizado en el escenario. Si bien, existen semejanzas

con el que aquí presentamos, una diferencia que destacamos es el enfoque hacia el inglés no como lengua extranjera, sino como una lengua que forma parte del patrimonio social y lingüístico, expresado en las actitudes lingüísticas desde el paisaje lingüístico de la capital yucateca.

El trabajo pionero en este ámbito es el de Pfeiler, Franks y Martín (1990). En dicha investigación sobresale el uso del inglés y la lengua maya en los anuncios comerciales del centro histórico de la ciudad de Mérida. A partir de la inquietud por el uso del maya y el inglés en los espacios analizados, los autores indagaron la causa de la presencia de tales idiomas. Las conclusiones del trabajo apuntaron hacia el prestigio, lo bonito, el atractivo y los fines turísticos que se podían obtener con el uso del inglés y la lengua maya.

En tanto, Sima (2011) analizó desde las actitudes hacia la lengua maya y sus hablantes, la existencia del paisaje lingüístico con las tres lenguas ya referidas, apuntando a la presencia del inglés como novedoso para el escenario. Asimismo, Sima (2012) menciona unas placas rojas enmarcadas en edificios coloniales de la urbe meridana con información en español, maya e inglés. El estudio versó en un enfoque de actitudes hacia la lengua maya, con cuestiones críti-

cas, pues se afirma que el uso del inglés se arraiga en la zona turística. Sin embargo, se sugiere investigar funciones especiales del inglés en el entorno.

Sima y Reyes (2017) reportaron una investigación con hablantes de la lengua maya para estudiar las actitudes hacia las lenguas del paisaje lingüístico de Mérida, entre ellas el inglés. Para los propios maya-hablantes es óptima la relación vinculante de su lengua con el inglés, pues existe la idea de que ciertos términos son parecidos en ambas lenguas. Con una visión eficaz, los informantes de este trabajo construyen un discurso altamente significativo entre el maya yucateco con el inglés y no tanto con el español que se enuncia como la lengua común.

Un trabajo relevante es el de Cruz (2019), quien realizó una clasificación de los textos en español, maya e inglés del centro histórico de la ciudad de Mérida. Este estudio presentó un conteo de las láminas que se encuentran en los espacios de la capital, así como un mapeo de las calles en las que se ubican. El trabajo resalta la representación identitaria de la población con la lengua maya como parte de su historia y sus raíces. En lo que concierne al inglés se menciona que es una lengua de persuasión turística, pues con ello se benefician los comercios y negocios.

Cabe mencionar nuevamente a Sima (2023a), quien estudió el paisaje lingüístico, desde las voces de informantes angloamericanos que habitan en la ciudad de Mérida, indagando sus actitudes hacia las tres lenguas presentes en el contexto de trabajo. Uno de los resultados fundamentales es que los informantes, a pesar de que encuen-

tran positiva la presencia de su lengua en el escenario, consideran que su uso es más hacia los fines turísticos. Además, les preocupa que los hablantes de la lengua maya no puedan leer su lengua, apuntando hacia una crítica para que la información pueda ser comprendida por sus propios hablantes.

En tanto, en el estudio de Sima (2023b) se estudia la conciencia hacia la lengua maya por hablantes monolingües que habitan la ciudad de Mérida, a partir del paisaje lingüístico con un enfoque que considera prestigioso al idioma, pero es continua la dicotomía de la lengua y sus hablantes, pues hacia estos últimos todavía existen prejuicios. Por ello, se reclama la ausencia de una literacidad benéfica para los hablantes de la lengua maya, a fin de que puedan leer la información del paisaje lingüístico.

Un trabajo sobre actitudes hacia el idioma maya, pero no del paisaje lingüístico que es relevante señalar por su enfoque hacia la maya y el inglés es el de Sima y Perales (2015). En este estudio analizaron las actitudes por parte de hablantes jóvenes de la capital yucateca. Se les preguntó qué idioma elegirían si una escuela prestigiosa les pagara los estudios, considerando opciones como el inglés y la lengua maya. La mayoría optó por el inglés, aunque expresaron que les gustaría aprender la lengua maya. Su postura argumentó que debido a las exigencias académicas y profesionales es más importante el inglés que la lengua maya.

El estudio de Sima (2023c) analizó las actitudes hacia la lengua maya y el inglés por niños de dos escuelas de educación primaria de la ciudad de Mérida. Aunque los niños

no son competentes en estas dos lenguas, ellos expresaron actitudes positivas hacia estos idiomas. En sus expresiones comentaron que es bueno saber maya si se visita un pueblo, y el inglés si acudes al extranjero. Además, mencionaron que las dos lenguas son importantes para su aprendizaje.

Por lo anterior, la lengua predominante en el análisis de actitudes en la revisión de los antecedentes, es la lengua maya, también conocida como maya yucateco. En consecuencia, existe un vacío hacia el estudio de las actitudes lingüística del escenario hacia el inglés tomando como punto de partida el paisaje lingüístico, no solo como lengua extranjera, sino como parte de sus relaciones con una lengua indígena y el español, lo cual cubre este trabajo a diferencia de los antecedentes ya referidos. Desde una perspectiva teórica, la relación entre las actitudes lingüísticas y el paisaje lingüístico, enriquece las observaciones de los informantes en el escenario, pues exponen posturas tanto informativas como simbólicas hacia una lengua. Los trabajos que relacionan actitudes lingüísticas y paisaje lingüístico son escasos, por lo que esta vinculación en el presente estudio se distingue de otras investigaciones, ya que sus miradas se orientan únicamente hacia las actitudes y otras hacia el paisaje lingüístico.

Por ello, el objetivo del estudio es: analizar las actitudes hacia el inglés por un grupo de población monolingüe de español que habita en la ciudad de Mérida, a partir del paisaje lingüístico del centro histórico de la urbe. En consonancia, las preguntas de investigación que guiarán el presente trabajo son: ¿cómo se reflejan en las expresiones de los informantes los tres

componentes de las actitudes lingüísticas, a partir del paisaje lingüístico del centro histórico de la capital yucateca? Una segunda pregunta es: ¿cómo se presenta la relación del inglés con las otras lenguas que aparecen en el paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida? Estas preguntas se responderán en el desarrollo del análisis.

La realización del presente estudio se justifica desde la literatura revisada porque las actitudes hacia el inglés en la ciudad de Mérida son aceptables, ya que el idioma inglés es percibido como beneficioso no solo para las prácticas profesionales y turísticas, es parte de la construcción sociocultural de la región. El paisaje lingüístico, siguiendo la propuesta de Sima y Reyes (2017) es una memoria histórica de la capital yucateca en la que se conjugan lenguas dominantes y una lengua indígena, una lengua extranjera como lo es el inglés en compañía de dos lenguas nacionales, el español y el maya yucateco, construyendo de esa forma un espacio con miradas sociales en convergencia, de tal forma que el inglés no solo es visto como lengua extranjera, sino como parte del espacio en el que participan hablantes de las tres lenguas.

Asimismo, el inglés apoya la vitalidad de la maya como lengua, pues la convivencia entre ambas es más relevante que entre el español y la lengua maya. Así, en el ámbito de las actitudes lingüísticas es conveniente el análisis del inglés junto con las lenguas de la región.

2. El escenario de la capital yucateca
Mérida, capital del estado de Yucatán, es punto de convergencia entre hablantes del español yucateco, de la lengua maya, así

como personas extranjeras que hablan español e inglés. Los hablantes de lengua inglesa como primera lengua, por lo general, son de ciudadanía estadounidense que se han asentado en la urbe como consecuencia de las bondades climáticas, gentrificación y la atracción turística de la ciudad. El crecimiento de la población dentro de la zona metropolitana de Mérida ha logrado posicionarla como la ciudad con mayor número de habitantes en la península de Yucatán. El INEGI (2020) señala que existe una población de 995,129 personas.

Las prácticas del inglés como lengua extranjera en el escenario, la han ubicado como una lengua prestigiosa, cuya aceptación se vincula hacia el turismo, pues saber inglés es una forma benéfica para los yucatecos que entablan relaciones con los visitantes. Además, el aislamiento que durante muchos años tuvo la península de Yucatán con el resto del país generó una relación comercial y cultural más positiva con los Estados Unidos y Europa. No en balde, los yucatecos, a finales del siglo XIX y principios del XX construyeron grandes haciendas de producción del henequén con estilos arquitectónicos, inspirados en los palacios europeos que se sumaron a las construcciones de la colonia española.

En oposición, los hablantes de la lengua maya, que es una de las que se emplea en el paisaje lingüístico, encuentran desventajas en la capital yucateca. La visión hacia los mayas, como grupo por parte de los monolingües del español, es todavía contrastante, pues son vistos como gente del campo, de los pueblos, pobres y poco estudiados (Sima, 2012), lo cual contrasta la postura de Chamorro (2021) que asegura la equiva-

lencia de actitudes hacia el grupo que emplea la lengua. Como reporta la literatura con Sima (2011; 2012) y con el estudio de Iturriaga (2018), los hablantes mayas todavía enfrentan procesos contradictorios por parte de otros sectores de población. Además, López (2011) indica que solo un 3% de los migrantes mayas alcanzan mejores condiciones de vida. En tanto, Pérez y Gamallo (2014) aborda la segregación socioespacial hacia los mayas, pues son relegados en la ciudad de Mérida hacia territorios carentes de servicios y plusvalía. Además, las prácticas raciales y la discriminación hacia los mayas, es palpable, pero diplomáticamente establecidas con una construcción ingeniosa por parte de las élites de la Ciudad Blanca (Iturriaga, 2018).

No existen datos que proporcionen un número exacto o cercano de hablantes del inglés como primera y segunda lengua entre la población, aunque el Gobierno de México (2020) menciona que en los últimos 5 años se asentaron en Mérida, 2,038 personas provenientes de los Estados Unidos. Además, se reportan algunas políticas lingüísticas del gobierno estatal hacia el aprendizaje del inglés, según la referencia del Gobierno del Estado de Yucatán (2022), pues el inglés es una necesidad y competencia que se reconoce en los distintos ámbitos académicos y universitarios (Hernández, Chi y Ortiz, 2021). Acotamos que el inglés en el estado de Yucatán en su uso como lengua extranjera es exiguo, pues en las evaluaciones de los estados que mejor hablan inglés a nivel nacional, la entidad sale con números bajos, según reporta EF English Proficiency Index (2023) que ubica a la entidad con un nivel inferior con 438

puntos. Esto no se contrapone al estudio de actitudes lingüísticas, pues no analizamos un perfil de bilingüismo y el uso del idioma en la población, sino la expresión de actitudes hacia la lengua inglesa en el escenario, tomando como base el paisaje lingüístico, es decir, desde este contexto se contempla saber la postura de un sector de población hacia el inglés. Las actitudes son expresiones cercanas al nivel subjetivo, valoraciones que los hablantes creen hacia una lengua y sus variantes, pero que no siempre son verdades. Sin embargo, un estudio de actitudes lingüísticas muestra las posturas que pueden ser favorables, pero a la vez negativas hacia el idioma en cuestión, lo cual puede apoyar el origen de políticas lingüísticas y proyectos de mantenimiento lingüístico en beneficio de las lenguas.

3. Marco teórico para el estudio de las actitudes lingüísticas y el paisaje lingüístico
Desde la sociolingüística, las actitudes lingüísticas se definen como las reacciones hacia una lengua, es decir, constituyen los saberes, los estados emocionales y las acciones que las personas presentan hacia las lenguas y cualquier variedad de ellas (Castillo, 2007, Moreno 1998). Por otra parte, el estudio de actitudes es un campo que abarca procesos psicológicos, sociales y culturales (Blanco de Margo, 1991). Moreno (1998) apunta particularmente al uso que se hace de la lengua en una sociedad. En ese sentido cabe reflexionar sobre el uso del inglés como parte de la información expuesta en el paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida, y el porqué de su presencia en este escenario, derivado de las propias reflexiones de un sector de población.

Desde una perspectiva polarizada, las actitudes lingüísticas pueden ser valoradas como positivas, así como negativas en función de intereses de los hablantes (Cerino, Morales y Rojas, 2024). Según Cestero y Paredes (2018) la formación de actitudes se debe a la intervención de ideologías, doctrinas y discursos que los hablantes expresan sobre una lengua. Pero estas mismas pueden ser aceptadas o rechazadas por los propios hablantes.

Bouchard, Giles y Sebastian (2000) explican que las actitudes son expresiones de lo cognitivo, afectivo y lo conductual, que se convierten en reacciones hacia las lenguas y sus hablantes, constituyéndose en componentes mínimos de las actitudes. Así, el componente cognitivo trata sobre el conocimiento y los saberes de un idioma, el afectivo aborda las evaluaciones que se dirigen hacia una lengua y el conductual representa las acciones que llevan a cabo los hablantes y otros que no lo son hacia las lenguas.

La revisión de algunas construcciones teóricas de las actitudes nos lleva a seguir la definición de Moreno (1998), autor que explica el uso social de la lengua en sus tres componentes, ya que esos son indicios de cómo se construyen las actitudes. Además, una actitud no solo es afectiva, sino también afectiva y conductual, o conductual y cognitiva, o los tres componentes estar presentes en las expresiones de los informantes.

Una última acotación es que suele decirse que las actitudes lingüísticas están en consonancia con las posturas hacia una lengua y sus propios hablantes, es decir, lo que un grupo de población exprese como actitud hacia un idioma se corresponderá

con las posiciones hacia quienes hablan esa lengua (Chamorro, 2021). Sin embargo, en el ámbito de la lengua maya, autores como Sima (2011, 2012) apuntaron que no siempre existe esta correspondencia, pues unas eran las actitudes hacia la lengua maya como algo muy valioso, y otras, hacia los hablantes que son vistos con menor valor. En concordancia con Fallas y Sancho (2024), estos autores apuntan a que las actitudes surgen por los intereses, el contexto y las prácticas sociales de un grupo, por lo que las actitudes son resultado de aprendizajes que provienen del mundo real en el que se insertan las lenguas junto con sus hablantes.

Explicamos ahora qué se entiende por paisaje lingüístico. El concepto ha sido aplicado en diversos escenarios de lenguas en contacto. Su definición interdisciplinaria la convierte en fuente de diversas perspectivas teóricas, aquí presentaremos algunas que son vinculantes al estudio. Landry y Bourhis (1997), autores pioneros en los estudios del paisajismo lingüístico, se enfocaron en dos ejes para la comprensión del tema. El primero es el simbólico como aquel que representa el prestigio y las percepciones más subjetivas de la lengua, así como los valores, significados y discursos que surgen desde esta fuente. El segundo eje trata la parte informativa, lo que se refiere al contenido, la información expresada en el contexto, la cual puede ser pública o privada, localizada en espacios cerrados o abiertos, con la presencia de una o más lenguas, según los intereses de quienes propician este fenómeno.

Desde la perspectiva de Calvi (2018), el paisaje lingüístico se asocia con el entorno

geográfico, pero más allá de una delimitación geográfica, es también una interpretación del espacio desde una mirada social. Por lo que las lenguas presentes son analizadas socialmente, pero también desde una óptica de la identidad. La comprensión del paisaje lingüístico no se desliga de una valoración sociocultural y significativa, ya que es común encontrar diversos discursos expresados por sus hablantes y actores externos que participan en el escenario. De ese modo, el conocimiento, los afectos y las acciones que harían los informantes ante el paisaje lingüístico se convierten en actitudes vinculantes no solo hacia el texto y al nivel informativo, sino también hacia las lenguas expuestas.

Asimismo, el paisaje lingüístico en ámbitos de bilingüismo favorece a una lengua, debido a las condiciones de los hablantes. Tal es el caso de algunas ciudades de los Estados Unidos, en las que se reporta el predominio del español en el paisaje lingüístico, como consecuencia de la alta afluencia de población hispana (Franco, 2008). En consonancia, el paisaje lingüístico es expresión del estatus, el poder y el prestigio del que goza una lengua en su ambiente, pero al mismo tiempo el concepto es un exponente de la información sociolingüística del lugar. Además, las cuestiones económicas también se relacionan con el paisaje lingüístico, pues este conlleva a mostrar hacia dónde se dirige el consumismo de los bienes y en qué lengua se hace (Cenoz y Gorter, 2008), lo cual incluye tanto a los grupos predominantes como los minoritarios.

Por otro lado, es importante exponer que el paisaje lingüístico no es ajeno a su propia creación por parte de sus propios hablantes,

quienes encuentran un modo de fortalecer su lengua, como es el caso de los hablantes de lenguas indígenas. Un ejemplo, lo encontramos en el trabajo de Pascacio y Martínez (2021) que usaron una metodología cocreativa y participativa con los cucapah de Baja California, México. Los autores dirigieron a los hablantes hacia la elaboración de sus imágenes, narraciones, cartografías las variantes lingüísticas de esta lengua, así como la cultura e historia del pueblo cucapah.

Cabe señalar que el paisaje lingüístico es una forma de identificar la vitalidad de las lenguas, a partir del uso de la escritura de cada lengua. Asimismo, se reflejan los procesos migratorios, étnicos e identitarios, multilingües, comerciales, las políticas lingüísticas en cada texto que se elabora para la formación del paisaje lingüístico (Castillo y Sáez, 2011). En consecuencia, la directriz del paisaje lingüístico como parte de un campo disciplinar no es exclusiva, ya que se tienen al alcance diversas perspectivas de participación de actores de un espacio en el que están presentes hablantes, así como personajes políticos e investigadores.

En tanto, la utilidad del paisaje lingüístico en beneficio de los hablantes de lenguas no dominantes, sino minorizadas se aterriza en la literacidad hacia la información de los textos del paisaje por parte de los hablantes. En el estudio de Sima (2023a) se discute la pertinencia del paisaje lingüístico hacia los hablantes mayas, pues si bien, la lengua maya está presente en el contexto de análisis, son pocos los hablantes mayas que leen en su lengua, por lo que se debe cuestionar la utilidad e inclusión de los idiomas del paisaje lingüístico en beneficio de los hablantes.

En el ámbito del paisaje lingüístico que nos atañe, el de la ciudad de Mérida, la presencia del inglés no está dirigida directamente hacia los procesos de vitalidad en beneficio de una lengua indígena, incluso algunas voces desde una postura crítica, dirían que el inglés ensombrece la presencia de la lengua maya por ser lengua extranjera y dominante, cuasi colonizadora. Sin embargo, desde otra mirada, el inglés facilita actitudes más positivas hacia la lengua maya, pues en la expresión de los informantes y lo que se reportan en la literatura revisada, existe el imaginario que saber inglés facilita el aprendizaje de la lengua maya.

En concreto, las actitudes lingüísticas junto con sus tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual analizan las posturas de un grupo de población hacia las lenguas, sus variantes y sus hablantes, a partir de los intereses de los individuos del escenario, el cual influye notablemente en las respuestas que proporcionan los participantes de los estudios actitudinales, ya que las actitudes lingüísticas se construyen desde variadas motivaciones sociales, las cuales pueden ser temporales o fijas. Cada entorno mueve las actitudes para crear posturas cambiantes, según el espacio de las lenguas, tal como en este caso ocurre con el paisaje lingüístico.

Las actitudes lingüísticas, por lo general, usan instrumentos como la entrevista, el *matched-guise*, el cuestionario y otras técnicas sociolingüísticas, para obtener las respuestas de los informantes. El *matched-guise*, por ejemplo, usa grabaciones de voces para generar que los hablantes expresen sus actitudes. De forma análoga, casi cercana, pero no totalmente, usamos el

paisaje lingüístico para generar las respuestas de los participantes del estudio. El paisaje lingüístico por su importancia registra información de lenguas que se usan en el escenario, en este caso, el español, el inglés y la lengua maya, están presentes en ámbitos de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de Mérida y la península de Yucatán.

Así, el instrumento que presentamos a los participantes, la entrevista dirigida, la cual narramos en la siguiente sección, incorpora en las preguntas el conocimiento que se tiene hacia el paisaje lingüístico y las tres lenguas que están presentes. Es aquí que la metodología y la construcción teórica que se mostrarán en los resultados vincula los conceptos ya referidos: actitudes lingüísticas y paisaje lingüístico, como una investigación sociolingüística que aporta al estudio de las lenguas presentes en el escenario yucateco, en particular en la ciudad de Mérida.

El proceso metodológico para la obtención de los datos

Narraremos en esta sección cuáles son los datos que se obtuvieron, cómo se recogieron y cómo se analizan las categorías resultantes. Desde un tipo de investigación virtual, con un alcance descriptivo, de corte cualitativo, se realizó una entrevista dirigida de corte virtual en habitantes de la ciudad de Mérida, con una muestra por conveniencia, pues la única condición que se esperaba con los participantes es que ya estuvieran radicando en la capital yucateca con un promedio de doce meses, un tiempo que consideramos mínimo para conocer la cultura del entorno. El trabajo fue virtual

en el año 2022, ya que en esas fechas, apenas se terminaba la pandemia, junto con las fuertes medidas que se aplicaron en el estado de Yucatán, se prefirió buscar informantes por medios electrónicos, usando la técnica de bola de nieve, es decir, preguntando quién estaría dispuesto a responder una breve entrevista.

El estudio contó con ciento quince personas que respondieron al instrumento que se alojó en un formulario de google, cuyo link se envió a través de la aplicación WhatsApp y Facebook. La entrevista tuvo una estructura de 15 preguntas, las cuales indagaron actitudes tanto para la lengua maya, el inglés y el español. El procedimiento estuvo dividido del siguiente modo: se plantearon siete preguntas con un enfoque de tipo diagnóstico hacia los participantes para conocer sus saberes hacia las lenguas y los letrados que conforman el paisaje lingüístico del escenario, posteriormente se les mostró 7 imágenes del paisaje lingüístico, proporcionamos solamente una imagen al final, después de las referencias, por motivos de espacio no caben todas en la acotación de esta investigación. Una vez que los informantes vieron las imágenes se les hizo otra serie de preguntas, 8 en total, para inquirir otros datos sobre el tema.

Sin embargo, queremos acotar esta investigación únicamente al análisis de la primera parte de la entrevista, por cuestiones de delimitación y espacio, sobre todo, porque el estudio se dirige a revelar un primer diagnóstico sobre los tópicos de análisis tratados en la siguiente sección que se conectan con las preguntas de investigación planteadas en la introducción. Por ello, solamente presentamos el análisis de dos

preguntas, cuyas respuestas son la evidencia de este estudio, los testimonios de los informantes, los cuales presentamos para reforzar cada categoría. Añadimos después de las respuestas, entre paréntesis una breve información de cada informante, edad y actividad. No presentamos el género debido a que esta variable no influye para la formación de las actitudes, tampoco la variable etaria y las actividades que se mencionan. Empero, queremos proporcionar al lector algunas pistas y caracterizaciones de los informantes del estudio.

Las preguntas 4 y 6 del instrumento son el punto de partida para la formación de las categorías de análisis que responderán a las preguntas de investigación planteadas en la introducción. La forma de analizar las categorías fue a partir del método inductivo, considerando los testimonios de los participantes del estudio, pues ellos mismos coinciden en sus apreciaciones y presentan significados compartidos, relevantes para el análisis de las actitudes lingüísticas, por lo que las categorías surgen de las ideas compartidas que los hablantes proporcionaron en sus respuestas. Mostramos a continuación el instrumento de trabajo, la primera parte de las entrevistas realizadas:

Guion de la entrevista

- ¿Es usted yucateco o cómo se considera o cómo se identifica?
- Desde su opinión ¿en dónde se habla el idioma maya y quiénes lo hablan?
- ¿Conoce los letreros informativos que están en placas rojas del centro histórico de la ciudad y en hospitales como el O'Horán?

- ¿Ha visto que esos letreros están en español, inglés y maya?
- ¿Ha leído esos letreros en alguna ocasión?
- ¿Qué piensa acerca de que aparezcan en español, inglés y maya?
- ¿Conoce otros lugares que tenga letreros en lengua maya y también otros letreros que estén en español, maya e inglés?

4. Actitudes hacia el inglés en el paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida

Para responder a la primera pregunta de investigación, planteada en la introducción: ¿cómo se reflejan en las expresiones de los informantes los tres componentes de las actitudes lingüísticas, a partir del paisaje lingüístico del centro histórico de la capital yucateca? Respondemos a través de la primera categoría de análisis que nombramos *el conocimiento del paisaje lingüístico*. Esta categoría está directamente asociada al componente cognitivo de las actitudes lingüísticas, es decir, el saber que se tiene hacia una lengua.

Entre las respuestas resultantes de la pregunta 4 de la entrevista ¿ha visto que esos letreros están en español, inglés y maya? fue predominante en términos numéricos una negación, con sesenta y uno respuestas, seguido de un sí con veinticuatro respuestas. Otros hablantes respondieron que no se habían fijado en el contexto con nueve respuestas, otros cinco dijeron que habían visto algunos, otros cinco agregaron que en maya no los habían visto, algunas respuestas, siete en total, afirmaron que han visto los letreros en español, otros cuatro informantes mencionaron que algu-

nos letreros usaron el braille. Ninguno de los informantes menciona haber reconocido la información en la lengua inglesa, la única respuesta en la que se hace mención del idioma inglés dice lo siguiente: “He visto dibujos mayas o de animales, pero no recuerdo haberlos visto escritos en inglés” (Empleado de farmacia, 43 años). Así, la mayoría de los informantes dijo no reconocer el paisaje lingüístico en lengua inglesa, por lo que existe una ausencia desde el componente cognitivo de las actitudes que exponga que los hablantes estén conscientes que esta información puede ser apreciada desde el inglés.

La ausencia del conocimiento del paisaje lingüístico en los habitantes monolingües de español de la ciudad de Mérida apunta a la falta de difusión del mismo para sectores que no sean el turismo. Si bien, en otros estudios de los autores referidos en los antecedentes que se refirieron líneas arriba, se denuncia la nula presencia de las prácticas de literacidad para los mayahablantes que no leen en su lengua la información expresada en los textos, en este trabajo nos dirigimos hacia una crítica que reflexione el porqué de la población mayoritaria de la metrópoli desconoce este ambiente de contacto entre lenguas, si se considera que están presentes dos lenguas dominantes: el español y el inglés. Por lo que nos preguntamos sobre la dirección del paisaje lingüístico, es decir, en quiénes se pensó cuando se creó. Es evidente que la dirección principal del paisaje lingüístico es hacia las prácticas turísticas, ya que en los antecedentes se menciona que los hablantes mayas no pueden leer esta información, y gran parte de la población de Mérida

desconoce estos letreros, por lo que es contrastivo que una práctica lingüística textual que refleja la diversidad de lenguas en la región; únicamente tenga impacto en los turistas nacionales y extranjeros.

La segunda categoría de análisis que presentamos *el valor del inglés en el paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida*, se responde desde el componente afectivo, a través de las respuestas proporcionadas por la pregunta 6 que se hizo a los participantes del estudio: ¿qué piensas acerca de que aparezcan en español, inglés y maya? La mayoría de las repuestas fueron positivas hacia la presencia de las tres lenguas. Entre las respuestas generales que apuntan hacia una actitud bondadosa destacan: “me parece bueno” (estudiante, 22 años), “es bueno” (estudiante, 25 años), “genial” (estudiante, 19 años), “es muy útil” (diseñador, 30 años), “muy bien” (cocinero, 35 años), “perfecto” (vendedor 45 años), “excelente idea” (mesera 40 años), “es práctico” (profesora 49 años), “sería muy bueno” (albañil, 55 años), “creo que es bueno” (sacerdote, 44 años). Desde estas expresiones que incluyen a las tres lenguas, el inglés es valorado al mismo nivel que el español y el maya yucateco, no se hace distinción de las lenguas.

La siguiente categoría de análisis *actitudes y acciones hacia el inglés* analiza algunas posturas de los hablantes, desde el componente conductual de las actitudes lingüísticas, lo que los hablantes hacen como acciones, actividades o lo que harían hipotéticamente hacia la lengua y sus variantes. Las expresiones de los informantes fueron las respuestas hacia la pregunta 6 de la entrevista: ¿qué piensa acerca de que aparezcan en español, inglés y maya?

Así, entre las repuestas de los informantes es común leer los testimonios como los siguientes: “que es excelente para que todas las personas sepan que significa” (estudiante, 27 años). Desde el componente afectivo y posteriormente el conductual, el significado siempre es un concepto abstracto, pero es interesante que un informante se preocupe por el significado del contenido, con lo cual estamos ante una acción que no solo busca realizar algo en pro de las lenguas, sino profundizar en los procesos semióticos del espacio, desde una representación simbólica de las tres lenguas en contacto y sus hablantes. Puede parecer una expresión simple, pero en este testimonio se guarda una amplia comprensión del significado concerniente a lo hispano, lo maya y el inglés, enmarcado en una complejidad de lo social y lingüístico. No se puede hablar solo de la maya, el español y el inglés por separado, pues las circunstancias exigen un tratamiento que responda a esta diversidad compleja, en la que la construcción del significado apunta a diferentes identidades lingüísticas de la región. Por ello, desde la definición de Landry y Bourhis (1997) que explican el uso del paisaje lingüístico con función simbólica, encontramos la amplia presencia de voces que exponen la existencia de las tres lenguas presentes en la región.

Entre las siguientes expresiones, el común denominador se centró en que la información pueda ser comprendida por todos los actores del escenario: “es una forma de que todo público esté enterado de lo que se anuncia” (ama de casa, 50 años), “es adecuada para compartir nuestra cultura” (cocinero 23 años), “que es muy bueno

para que todos puedan informarse” (comunicador, 28 años), “es bueno porque todos tienen el derecho de recibir la información sobre su cultura y centro históricos” (profesor 40 años), “es bueno para estar bien informado, no importando cual sea tu nacionalidad” (pastor 39 años), “es adecuado porque la información llega a más personas en el idioma que conocen” (contador, 37 años).

Así, como leemos en los testimonios que compartieron los participantes, es la información, la actividad de informar, la acción prioritaria que se trasmite en las tres lenguas que aparecen en el paisaje lingüístico. Pero la combinación de este componente actitudinal que prioriza la parte conductual se acompaña del componente afectivo, pues vemos en las respuestas las palabras: bueno y adecuado.

Para responder a la segunda pregunta de investigación, planteada en la introducción: ¿cómo se presenta la relación del inglés con las otras lenguas que aparecen en el paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida? La revisión de las respuestas, nos dirigen hacia una reflexión sobre el papel del inglés en su vínculo con las otras dos lenguas en el escenario, por lo que se analiza desde la categoría que resulta de las voces de las informantes: *el inglés en compañía del español y la lengua maya en la ciudad de Mérida*.

El español y la lengua maya comparten aspectos históricos, culturales e identitarios; el inglés es identificado para motivos turísticos, laborales y económicos. Además, Sima (2023a, 2023b) y Sima y Perales (2015) mencionan que la relación entre el inglés con la lengua maya es altamente positiva para los hablantes del maya yucateco

y para los monolingües del español, pues los informantes creen desde su propia subjetividad que saber maya facilita aprender inglés y viceversa (Sima y Perales, 2015).

Asimismo, la presencia de varias lenguas en el paisaje lingüístico, se convierte en una oportunidad para la preservación de las tres lenguas presentes en la región, lo cual apunta hacia una inclusión para todos los grupos. Desde este posicionamiento se considera la atención para hablantes de lenguas locales, indígenas y extranjeras. Tal como lo expresa el siguiente informante desde el componente afectivo de las actitudes: “para todo tipo de gente” (empleado de gobierno, 27 años). Así, se está reconociendo una inclusión general hacia todos los grupos del escenario.

En la siguiente expresión: “es muy útil, ya que según sea tu lenguaje lo puedes entender” (secretaria, 40 años), la informante expresa la utilidad del paisaje que cada persona habla y usa en el medio, complementando la visión de inclusión ya expresada líneas arriba. Por otro lado, la utilidad de las lenguas se modifica, al contrario de lo que suceden con los imaginarios actitudinales, cuando los informantes señalan, por ejemplo: “me parece que español e inglés son prácticos y que aparezcan en maya es puro postureo turístico” (chofer, 30 años).

La respuesta del informante critica la presencia de la lengua maya en el paisaje y deja ver su valor únicamente para el turismo, se decanta por lo práctico que puede ser el español y el inglés desde el componente afectivo que refleja su evaluación hacia estas lenguas, del mismo modo que expresan otros informantes que hablan de una utilidad de las lenguas dentro de los

procesos comunicativos. Como estos ejemplos, las valoraciones hacia las lenguas, entre ellas el inglés, nos muestran cómo la población yucateca de la ciudad de Mérida también apuesta por el uso real y concreto de los idiomas en la vida práctica. En consonancia con Fallas y Sancho (2024), las actitudes surgen en el contexto motivadas por los intereses de los hablantes.

5. Discusión

El conocimiento que expresan los informantes hacia el saber de los idiomas referidos se construye favorablemente hacia las tres lenguas del paisaje lingüístico. Las tres lenguas forman parte del escenario, pues los tres idiomas se hablan y se expresan en el contexto urbano, pues como dicen los informantes, parafraseando sus palabras, los textos se dirigen tanto a la población yucateca y también a los turistas extranjeros, constituyéndose las lenguas en usos sociales para cada grupo poblacional de acuerdo con Moreno (1998). Así, el inglés se encuentra en los saberes de los informantes, pero también es una lengua que potencia la economía local, a partir del turismo, pues como mencionan Cenoz y Gorter (2008), el paisaje lingüístico es expresión de un tipo de consumismo.

Por otro lado, encontramos en los participantes del estudio, según sus testimonios, que el inglés no es una lengua solo del turismo y de los extranjeros, ya que se debiera reconocerse como un idioma que viene a representar una parte de la identidad peninsular, pues los propios yucatecos desearían hablar inglés, y construyen actitudes lingüísticas no de una forma aislada, pues gran parte de las actitudes establecen

la funcionalidad del uso del inglés en la región, y aquí la elección del inglés como segunda lengua para usos benéficos económicos y profesionales es notoria, conforme al trabajo de Sima y Perales (2015), Sima (2023c).

Además, si retomamos la explicación de Fallas y Sancho (2024) sobre las prácticas sociales de un grupo hacia las lenguas, el inglés se refleja no solo como una competencia comunicativa en una segunda lengua, pues el idioma se constituye en una práctica inclusiva a la que se le adhieren valoraciones positivas, pues en su relación con la maya y el español, fomenta la diversidad, pues los mismos hablantes expresan esta noción en sus palabras: “Es muy bueno debido a la diversidad de lenguas” (Médico, 50 años).

Al mismo tiempo, los participantes del estudio tienen presente no solo la diversidad de lenguas, sino también la diversidad de personas: “Ayuda a la diversidad de personas” (Profesor universitario, 34 años), según reza el testimonio de un informante, lo cual trae a colación la idea de Chamorro (2021) que las actitudes se corresponden con la lengua y sus hablantes. Sin embargo, en el contexto presente como el maya peninsular habrá variación hacia el maya-hablante y hacia la maya. En el caso del idioma inglés no se refleja esta dicotomía, pues el inglés es valorado del mismo modo que sus hablantes al contrario de lo que sucede entre la lengua maya y sus hablantes. Una causa de esta distinción lo podemos encontrar en el estudio de Iturriaga (2018), pues en este mismo se explica el posicionamiento de los mayas desde un clasismo que los obliga a ser prácticamente empleados de las élites de la Ciudad Blanca.

Retomando a Moreno (1998) acerca del uso que se hace de la lengua en una sociedad, encontramos usos y prácticas diversas, heterogéneas para las lenguas de este escenario, pues como apuntan Cenoz y Gorter (2008) el paisaje lingüístico es indexador de múltiples visiones y prácticas hacia las lenguas (Castillo y Sáez, 2011). En menor contradicción se generan actitudes negativas hacia el inglés, pues este idioma tiene los valores más altos y menos ideologizados desde un conflicto sociolingüístico, como sí lo están el español y la lengua maya en la península de Yucatán desde una mirada del desplazamiento lingüístico (Cru, 2024) y el español en el escenario que relata Franco (2008). En este punto, es donde llamamos la atención sobre la oportunidad de tratar al idioma inglés no como una amenaza de desplazamiento, sino que en el escenario en cuestión existe la oportunidad de desarrollar programas de fortalecimiento y aprendizaje tanto del idioma maya, el español y el inglés tanto como primera y segunda lengua, ya que las actitudes de los hablantes, siguiendo la consideración de Cestero y Paredes (2018) son altamente positivas, lo que se nota a través del paisaje lingüístico que analizamos. Misma situación que reporta Sima (2023c) con el aprendizaje del inglés y la lengua maya en las escuelas primarias, GaluComunicación (2023).

En cuanto a la relación del español con las lenguas del escenario, con el inglés es aceptable, puesto que los hablantes monolingües del español tienen preferencia por el inglés y desde el componente conductual de las actitudes deciden el aprendizaje del inglés como segunda lengua (Sima y Perales, 2015). En tanto, la relación del español

con la lengua maya es la más difícil, puesto que en palabras de los mismos hablantes mayas aprenden con dificultad el español. En tanto, los hablantes monolingües del español, si bien, valoran la lengua maya, así como la cultura y la herencia maya, el idioma maya no es el elegido para ser aprendido como segunda lengua, excepto en situaciones especiales como ser misionero, médico, antropólogo.

Cabe mencionar que la relación del inglés con la lengua maya es la más positiva entre las lenguas del escenario, desde la óptica de los mayahablantes, y desde sus actitudes. Pues ellos constantemente refieren en sus palabras que el aprendizaje de la lengua maya se facilita con el conocimiento del inglés. Desde esta visión, se construyen actitudes motivacionales para los mayahablantes que encuentran en la lengua inglesa un interés fuerte por aprenderla, más que el español al que ven como lo cotidiano y difícil de estudiar, según reportaron Sima y Reyes (2017).

Así, tal como indican Cerino, Morales y Rojas (2024) cada lengua entra dentro de una polarización entre negativa y positiva, a partir de los intereses de los hablantes, quienes en este caso le otorgan al inglés una posición favorable no solo como segunda lengua dentro de un proceso de aprendizaje, sino como objeto de valor y prestigio que contribuye incluso en términos imaginarios al aprendizaje de la lengua maya, según los mismos informantes, pues en sus palabras dicen: “si sabes maya, fácil aprendes el inglés” (Sima, Perales, 2015). No es que la lengua maya y el inglés encuentren semejanzas lingüísticas y de por sí sean fáciles para los hablantes su aprendizaje

como segunda lengua, sino que se han cultivado imaginarios lingüísticos, motivados más por la admiración hacia los hablantes del inglés que aprendieron maya y se han comunicado con ellos en lengua maya.

Cabe señalar como punto final de la discusión que existen bondades, así como aspectos negativos hacia el inglés y su relación con las lenguas del escenario. En el tema de la elección de un segundo idioma, la maya se posiciona con desventajas a favor del inglés. Por lo que no estamos comprometidos a decir que todo es realmente positivo en cuanto a la presencia del idioma inglés en la península de Yucatán y en la ciudad de Mérida. Lo que se debe rescatar es la relación favorable, que existe a pesar de ello, con la lengua maya y el español, desde las actitudes que los hablantes expresan y como hemos mostrado en el estudio. Esto beneficiaría de forma inclusiva a las tres lenguas, pues enfocarse solo en un idioma seguirá generando puntos a favor de una y puntos negativos hacia otra de forma desequilibrada. Esta tarea queda como pista y propuesta para ser tomada en cuenta por los planificadores de políticas lingüísticas en un futuro.

6. Conclusiones

Los estudios reportados que se dirigen hacia el paisaje lingüístico caminan en consonancia con el actual, pues el inglés sigue acompañando la mayor parte del paisaje lingüístico que se emplea en la ciudad de Mérida, sobre todo, en anuncios comerciales y fines turísticos.

El inglés del paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida no genera actitudes individuales, solo hacia el mismo como idioma,

sino que las reacciones de los informantes, predominantemente, son hacia sus relaciones con la lengua maya, el español y el escenario local en la visión de los participantes monolingües de español que habitan en la ciudad de Mérida y que colaboraron en este trabajo. De esta forma, existe consonancia con el objetivo del trabajo planteado en la introducción y que reza del siguiente modo: analizar las actitudes hacia el inglés por un grupo de población monolingüe de español que habita en la ciudad de Mérida, a partir del paisaje lingüístico del centro histórico de la urbe.

Por el lado de las preguntas de investigación, con la primera: ¿cómo se reflejan en las expresiones de los informantes los tres componentes de las actitudes lingüísticas, a partir del paisaje lingüístico del centro histórico de la capital yucateca?

El análisis mostró en las repuestas de los informantes la combinación de los tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual muestran lo positivo, lo inclusivo, útil y significativo del idioma inglés en la construcción social y lingüística del paisaje lingüístico, así como el espacio, la ciudad de Mérida.

Hacia la segunda pregunta de investigación: ¿cómo se presenta la relación del inglés con las otras lenguas que aparecen en el paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida? Ha sido evidente en el análisis que está implicada la relación del inglés con el

español y la lengua maya de forma muy positiva, pues los informantes expresan la necesidad de que la información del paisaje lingüístico se oriente hacia todos los grupos, dado que existe una diversidad de población en el escenario. Desde la literatura, los hallazgos dan cuenta de la amplia preferencia del inglés por parte de la población juvenil. Sin embargo, una diferencia notable en este estudio, desde los testimonios, el inglés es parte de la inclusión para todos los grupos de población que arriban a la capital yucateca.

Cabe mencionar que el inglés, en este escenario, no puede ni debiera tratarse como una lengua extranjera, pues en las mismas escuelas de la península de Yucatán se ha dado preferencia para que esta lengua, junto con la maya, sean estudiadas por los sectores educativos de población. En consecuencia, el inglés es una de las lenguas cuya expresión de actitudes se dirige no solo a la información, sino también es parte de la regionalidad que enriquece el patrimonio social del espacio, la ciudad de Mérida. Así, el inglés, forma junto con el español y la lengua maya una tríada de lenguas que conviven en una relación histórica y predominantemente benéfica, si bien, existen aspectos críticos que son expuestos y observados, el paisaje lingüístico es un reflejo cercano de la situación de lenguas en contacto en la región peninsular y la propia ciudad de Mérida.

Referencias

- Blanco de Margo, M. (1991) *Lenguaje e identidad: actitudes lingüísticas en la Argentina 1800-1960*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Bouchard, E.; Giles, H.; Sebastian, R. (2000). Una perspectiva integrativa para el estudio de actitudes hacia la variación lingüística. En Y. Lastra (Comp.), *Estudios de Sociolingüística* (pp. 491-511). Ciudad de México: IIA-UNAM.
- Calvi, M. V. (2018). Paisajes lingüísticos hispánicos: panorama de estudios y nuevas perspectivas. *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, (17), pp. 5-58. Recuperado de <https://revistalynx.wordpress.com/n-o-17-2018/>
- Castillo, M. y Sáez, D. (2011). Introducción al paisaje lingüístico de Madrid. *Lengua y migración*, 3(1), pp. 73-88. No digitalizado. Sin Doi.
- Castillo, M. (2007). *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetazalan*. Ciudad de México: UNAM, IIA.
- Chamorro, M. (2021). Actitudes lingüísticas, revisión teórica y repercusiones en la enseñanza de lenguas extranjeras. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 37, pp. 1-15. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n37.2021.11841>
- Cenoz, J., y Gorter, D. (2008). El estudio del paisaje lingüístico. Recuperado de http://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/contenidos/informacion/artik22_1_cenoz_08_03/es_cenoz/artik22_1_cenoz_08_03.html
- Cerino, O.; Morales, E. y Rojas, P. (2024). Actitudes lingüísticas de estudiantes universitarios de Idiomas. *Ciencia Latina*, 8(1), pp. 10412-10429. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10348
- Cestero, A. y Paredes, F. (2018). Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología*, 53(2), pp. 11-43. Recuperado de <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51940>
- Cruz, J. (2019). *Lenguas en contacto en el paisaje lingüístico de Mérida, Yucatán*. (Tesis de Maestría inédita) Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Cru, J. (2024). Activismo digital en lenguas indígenas: posibilidades y retos para la revitalización lingüística en la península de Yucatán. *Lenguas Vivas*, 3(1), pp. 112-129.
- EF English Proficiency Index (2023). El ranking mundial más grande según su dominio del inglés. México#89. Recuperado de <https://www.ef.com.mx/epi/regions/latin-america/mexico/>
- Fallas, J. y Sancho, M. (2024). Actitudes lingüísticas de guanacastecos hacia la variedad lingüística del español del Valle Central. *Revista Nuevo Humanismo*, 12(1), pp. 7-46. DOI: <https://doi.org/10.15359/eprpqx73>
- Franco, J. (2008). El paisaje lingüístico del condado de Los Ángeles y del condado de Mia-mi-Dade: propuesta metodológica. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 35, pp. 3-43. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/88198>
- GaluCOMunicación (2023). Impulsan en Yucatán Enseñanza del idioma inglés. Recuperado de <https://galucomunicacion.com/impulsan-en-yucatan-ensenanza-de-idioma-ingles/>
- Gobierno de México (2020). Data México. Mérida Municipio. Recuperado de ht-

- tps://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/merida#population-and-housing
- Gobierno del Estado de Yucatán (2022). El gobierno de Mauricio Vila Dosal continúa impulsando el aprendizaje del inglés en jóvenes yucatecos. Recuperado de https://www.yucatan.gob.mx/saladeprensa/ver_nota.php?id=6710
- Hernández, E.; Chic, H. y Ortiz, A. (2021). ¿Cuál es el input lingüístico al que se exponen los aprendices de inglés como lengua extranjera? Un estudio comparativo en el contexto mexicano. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 23(1), pp. 78-93. DOI: <https://doi.org/10.14483/22487085.15909>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). División municipal [Yucatán]. Cuéntame de México. http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/yuc/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=31
- Iturriaga, E. (2018). *Las élites de la ciudad blanca Discursos racistas sobre la otredad*. Mérida: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Landry, R. y Bourhis, R. (1997). Linguistic landscape and etnolinguistic vitality: an empirical study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16), pp. 23-49.
- López, R. (2011). *Etnicidad y clase media. Los profesionistas mayas residentes en Mérida*. Mérida y Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Cultura de Yucatán / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Moreno, F. (1998). *Principios de Sociolingüística y Sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Pascacio, E. y Martínez, M. (2021). Cartografías *cucahah*. Investigación cocreativa sobre la lengua, el paisaje y la historia en Baja California. *Cuicuilco*, (8), pp. 63-100. Recuperado de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/17649>
- Pérez, E. y Gamallo, P. (2014). Segregación socioespacial en una ciudad de tamaño intermedio. En R. López y L. A. Ramírez (Eds.), *Crecimiento urbano y cambio social: escenarios de transformación de la zona metropolitana de Mérida* (pp. 61-84). Ciudad de México y Mérida: Cephcis-UNAM.
- Pfeiler, B., Franks, A. & Martín E. (1990). El maya y el inglés en la nomenclatura de los comercios meridianos. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, (174), pp. 49-54.
- Sima, E. (2011). Actitudes de monolingües de español hacia la maya y sus hablantes en Mérida. *Ketzalcalli*, (2011-2), pp. 61-80.
- Sima, E. (2012). Actitudes hacia la lengua maya de un sector de población de la ciudad de Mérida. (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Sima, E. y Perales, M. (2015). Actitudes lingüísticas hacia la maya y la elección del aprendizaje de un idioma en un sector de población joven de la ciudad de Mérida. *Península*, 10(1), pp. 121-144. Recuperado de <https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/issue/view/3787>
- Sima, E. y Reyes, A. (2017). Actitudes de yucatecos bilingües hacia la lengua maya en el paisaje lingüístico de rótulos en el centro histórico de Mérida. *Ketzalcalli*, (2016-2), pp. 111-135.
- Sima, E. (2023a). Actitudes lingüísticas hacia la maya por angloamericanos, a partir del paisaje lingüístico de la ciudad de Mérida, Yucatán (México). *Lengua y Sociedad*. Revista de Lingüística Teórica y Aplicación

da, 22(1), pp. 31-54. DOI: <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v22i1.23968>

Sima, E. (2023b). Conciencia lingüística de la lengua maya en el paisaje lingüístico de Mérida. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (41), pp. 1-21. DOI: doi.org/10.19053/0121053X.n41.2023.15817

Sima, E. (2023c). Actitudes hacia la maya y el inglés por niños yucatecos en dos escuelas de la ciudad de Mérida. *Antrópica*, 9(9), pp.145-170. Recuperado de <https://antropica.com.mx/ojs2/index.php/AntropicaRCSH/article/view/383>

Imagen 1. Paisaje lingüístico en español, Inglés y maya. Autoría propia.

